

UNIVERSIDAD 2.0

Más social y participativa

Actualmente, la web debe ser comprendida como plataforma en la que confluyen negocios de diversa naturaleza (técnicos, diseño, marketing, comunicación, entretenimiento) y está destinada tanto a individuos, como grupos y empresas. La universidad 2.0 supone la adopción de los parámetros de la web colaborativa para conseguir una universidad más social en la cual los integrantes de la misma puedan participar de forma abierta. Según los investigadores Elvira San Millán, Francisco Blanco y José Carlos del Arco, los ámbitos de adopción de 2.0 han de abarcar la implantación gradual del software social en distintas áreas de interés de la universidad, como son la docencia y la investigación mediante E-learning, biblioteca, servicios de información y registro, servicios de política social y cultural, administración, comunicación interna y externa corporativa y órganos colectivos y unipersonales de la institución académica, incluyendo al rectorado. Éstos, sostienen que las propuestas recientes de varios autores plantean el papel que pueden desempeñar las tecnologías y herramientas web 2.0 (software social) en el seno de la universidad, con objeto de crear un espacio de comunicación abierto entre los miembros de dicha institución (PDI, PAS, alumnos, equipo de gobierno), y el conjunto de la sociedad para conseguir una universidad más abierta y conectada entre sus componentes.

No obstante, la adopción del enfoque 2.0 en la universidad presenta una serie de barreras, empezando por la ausencia de una definición formal del concepto, la inexistencia de una cultura corporativa universitaria que adopte con facilidad la web social, la inmadurez de las propuestas tecnológicas 2.0 y la falta de experiencia en el uso de las mismas por parte de la comunidad universitaria, aunque esta situación está cambiando poco a poco con el empuje del espíritu Bolonia, (por ejemplo, véase el portal elearningeuropa.info, una iniciativa de la Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea destinada a fomentar el uso de las TIC para el aprendizaje a lo largo de toda la vida en el que se recogen estrategias de la web social para educación universitaria). Existen distintas alternativas para plantear la introducción del software social en las universidades, como la elaboración de un programa estratégico que implique la institución por fases de los principios y herramientas que sustentan el paradigma de la web 2.0.

Las experiencias actuales de implantación de software indican que en las universidades se está empezando tácticamente de abajo hacia arriba frente a la visión más estratégica expresada en los planes de acción (de arriba abajo). A pesar del camino que falta por recorrer según indican los investigadores que han analizado el estado actual de la comunicación 2.0 de la universidad, se han desarrollado muchas herramientas dentro de este ámbito: las tipo blog académico-divulgativo (edublogs, weblog, videoblog), redes sociales, feeds, agregadores de fuentes RSS, (formato para la sindicación de contenidos de páginas web), o Atom, que informan en tiempo real de las actualizaciones. Igualmente han surgido Widgets, gadgets, los miniblogs con twitter, wikis, podcast para conferencias y clases, videocast, e-pizarra,

e-portafolio, PLEs (Personal Learning Environment), o mundos virtuales como Second Life que recrea espacios docentes o servicios de biblioteca. Además en su trabajo estos investigadores acercan las aportaciones de la web 2.0 a la educación, según los autores más recientes, como son las posibilidades que ofrecen a los estudiantes para producir contenidos individuales y compartir conocimiento. La forma de poner en práctica este tipo de comunicación en la universidad, o algunas de las opciones que se recomiendan giran alrededor de formar comunidades de práctica e interés en relación a los dominios afectados, pues es una propuesta interesante para intercambiar información y compartir conocimiento. Paralelamente al desarrollo de comunidades es recomendable la puesta en marcha de políticas de incentivos para los usuarios más activos y comprometidos con el movimiento 2.0. Además se considera fundamental implementar formación incremental y planes de difusión en las universidades a través de talleres, seminarios así como de la definición de métricas que permitan motorizar los resultados obtenidos y evaluar el grado de consecución de objetivos.

En el caso de la comunicación científica, la ciencia 2.0 es fruto de la aplicación de las herramientas y aplicaciones de la web 2.0 en la actividad científica y académica, fomentando la cooperación entre grupos

científicos así como la compartición de experiencias, ideas y conclusiones de experimentos científicos.

Sin embargo, la consecución de una universidad 2.0 no es tarea fácil e inmediata puesto que supone alcanzar una visión de una universidad abierta en la que la comunidad de usuarios participe y colabore, lo que plantea todo un reto en una institución tradicionalmente cerrada y estructurada en jerarquías organizativas. Es necesario afrontar la resistencia al cambio en la propia institución, aunque un cambio de cultura y mentalidad es un reto complicado de asumir que sólo puede lograrse mediante la formación y la institucionalización de una iniciativa que dote de coherencia y consistencia a todas las iniciativas planteadas desde la base de usuarios. Por otra parte, la falta de medios, recursos e infraestructuras puede frenar la adopción del software social universitario.

POR FRANCISCO JOSÉ BLANCO JIMÉNEZ
Vicepresidente de Información y Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos

CARTAS DE LOS LECTORES

Agradecimiento al profesor Diego Gracia de su alumno de tesis

En México, de cada 1.000 estudiantes que ingresan en educación básica, solamente uno termina educación universitaria (o de grado). Culminar un postgrado es, desgraciadamente, algo infrecuente en Latinoamérica. Finalizar un doctorado es ya motivo de satisfacción; si lo es en UCM y con reconocimientos durante el programa, lo es aun mayor. Soy mexicano, el primer latinoamericano en hacer, dentro del Programa de Ciencias Socio-sanitarias y Humanidades Médicas de la Facultad de Medicina, una tesis doctoral con un tutor que es referencia mundial en bioética: D. Diego Miguel Gracia Guillén.

Le conocí en 2002, cuando cursé el master de bioética que entonces dirigía el profesor Gracia en Latinoamérica, junto a la Organización Panamericana de la Salud. He tenido la enorme suerte de recibir algunos reconocimientos en mi estancia en el doctorado, como lo son:

- 1.- El premio en Bioética "Manuel Velasco Suárez" 2007 de la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (uno de los cinco galardones del Programa de Premios a la Excelencia en Salud Interamericana)
- 2.- El aparecer en "Who's who in medicine and health care", 2009-2010 (texto donde aparece uno de cada 15.000 propuestos, indicándose que "la inclusión se limita a aquellos individuos que han demostrado logros extraordinarios en su propio campo de trabajo y que, por tanto, han contribuido significativamente al mejoramiento de la sociedad contemporánea")
- 3.- El premio "Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa" 2009, por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia (concedido desde 1972; primera vez que lo obtiene un mexicano)
- 4.- El nombramiento de Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia (primer mexicano ingresa en esta Real Academia, la cual cuenta con 37 académicos en el extranjero).
- 5.- El premio "Excmo. Colegio de Médicos de la Provincia de Cádiz" 2009, por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz (primera vez que un mexicano obtiene este reconocimiento)
- 6.- El nombramiento de académico correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz (primera vez que un mexicano ingresa en esta Real Academia como académico correspondiente).

Quiero aprovechar este espacio para agradecer al Prof. Diego Gracia, y que considero que ha sido más que un maestro, se ha convertido también en un ejemplo y una inspiración. Espero seguir trabajando y hacer muy modestas contribuciones en este campo, interesante y necesario, como lo es la bioética. Muchas gracias, Maestro.

JORGE ALBERTO ÁLVAREZ DÍAZ
Doctor en Medicina por la UCM

En homenaje al profesor Francisco Morán y a mis compañeros de la Facultad de Físicas en 1960

Me queda la esperanza de que cuando me vaya alguien respirará por mí en este mundo. Lo cierto es que he recibido de la vida más de lo que esperaba. La física me lo recuerda cada momento, la sapiencia te hace sentir la vida, nos llena el espíritu. Pero lo importante para mí es saber si he llegado a desprenderme de algunos de esos dones que recibí. Y esta tesis me lleva a la contemplación de esas personas que viven las Ciencias Físicas con gran sacrificio por los demás, derramando dotes a manos llenas. ¿De qué manera están hechas estas almas que siguen luchando, dando conferencias y dejando en el camino parte de su existencia? Mi respeto, mi admiración por esos seres, por su perseverancia y abnegada docencia en enseñar las fuentes del saber.

Por ello hoy les rindo mi más sincero homenaje a esos hombres con mayúscula que van dejando un halo, un aroma de sabiduría en todo aquel que se deja fascinar por sus encantos. Saber y sobriedad cuando explica las cosas con esa sencillez, nobleza y naturalidad que nos deja maravillados. Si una cámara estuviera grabando esos momentos a los componentes de la catedral, aunque no tendría la misma fascinación, veríamos que no pierden ni un ápice de sus palabras, parece como si estuviera en otra dimensión, no respiran para que no se les vaya el hilo de aquellas ecuaciones matemáticas y aquellos teoremas que salen de su boca cada vez que habla. Un silencio total reina al final de cada alocución. En el ambiente hay un aire místico de oración. No saben qué decir y si lo saben, se preguntan por qué la vida ha sido tan generosa con ellos y han tenido la suerte de oír al maestro.

RAMÓN FERNÁNDEZ VILLEGAS
Doctor en Físicas y Matemáticas por la UCM

Las cartas para esta sección no deberán exceder de 20 líneas mecanografiadas y deben enviarse a: tribunac@rect.ucm.es o "Tribuna Complutense", C/ Donoso Cortés, 63, 6ª planta, con la indicación "Sección de Cartas de los Lectores". Los escritos deberán ir firmados, con indicación del nombre y dos apellidos del autor o autores, domicilio, teléfono de contacto y DNI. «Tribuna Complutense» se reserva el derecho de publicar las cartas, así como de resumirlas.